

Traducción no oficial

Mensaje del Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon

**OBSERVACIONES PARA LA CONFERENCIA DE PRENSA SOBRE EL REPORTE
DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO 2010
Nueva York, 23 de junio de 2010**

Buenos días damas y caballeros. Muchas gracias por acompañarnos.

Hoy, hacemos público el Informe de los Objetivos de Desarrollo del Milenio 2010, el cual recopila el último análisis e información -de más de 25 agencias de las Naciones Unidas y de alrededor del mundo.

Como lo muestra el informe, a pesar de la crisis financiera, la crisis alimentaria y la crisis de combustible, el mundo continúa progresando en reducir la pobreza, aunque de manera más lenta. Se espera que la tasa de pobreza general caiga 15 por ciento para 2015, lo que significa que cerca de 920 millones de personas estarán viviendo debajo de la línea de pobreza internacional. Eso es la mitad del número de 1990.

Sí, las reducciones más súbitas ocurren en Asia, pero el informe también indica que el mayor progreso en educación primaria es de África subsahariana. En América Latina y el Caribe hemos visto un importante avance en la salud infantil y mayor igualdad de género.

También hay malas noticias. Alrededor del mundo, el progreso de los ODM ha sido disparado. En algunas áreas estamos inclusive retrocediendo. Tomemos el tema de pobreza como ejemplo; aún antes de las crisis económica y financiera, el hambre y la desnutrición en el sur de Asia aumentaban, llevándonos por una dirección errónea. Las brechas persisten entre los ricos y los pobres, lo rural y lo urbano, los hombres y las mujeres.

Como lo muestra el informe, una niña en uno de los hogares más pobres es 3.5 veces más propensa a no asistir a la escuela que una niña proveniente de una casa rica, y si las niñas no acuden a la escuela, las economías no darán el ancho. Ese es sólo un descubrimiento, pero ilustra un punto mayor: el alcanzar los ODM va más allá del desarrollo. Al final, se trata de generar crecimiento, crecimiento económico global.

Y aquí, debemos reconocer un hecho simple: en el mundo actual, el dinamismo económico se encuentra en las economías emergentes. Como nunca antes, la recuperación de la economía global depende del crecimiento en los países en desarrollo. Es por esto que este mes haré tres visitas a África para resaltar la importancia que tienen para todos nosotros alcanzar los ODM.

También llevaré conmigo el mensaje de desarrollo humano a la Cumbre del G-20 en Toronto a finales de esta semana. Debemos fortalecer nuestro enfoque en tres áreas: prioridades, voluntad política y sociedades. La primera tarea es el empleo. En la actualidad, el desempleo mundial se encuentra en el nivel más alto registrado. Doscientos once millones de personas están desempleadas y el mundo necesita crear 470 millones nuevos trabajos en los próximos diez años, simplemente para mantener la paz.

Es tiempo de enfocarnos en el trabajo decoroso, no únicamente en los países ricos, sino en todos lados. Esto se traduce en inversiones con sentido común en trabajos verdes, oportunidades para las mujeres y más ayuda para la mayor fuerza laboral a nivel mundial, los agricultores. La recuperación económica no puede ser sostenible sin la recuperación laboral.

De forma similar, debemos enfocarnos en la seguridad alimentaria. El presentar los compromisos adoptados en L'Aquila es un buen punto de partida. Asimismo, debemos utilizar esta crisis como una oportunidad para plantar las semillas de una recuperación verde: inversiones en energía limpia y sostenible.

En segundo lugar, hace falta mayor voluntad política. El éxito comienza en casa- y los países en desarrollo deben dirigir los planes nacionales a cumplir las metas del desarrollo. Sin embargo, el éxito no termina ahí. Las grandes economías mundiales se han comprometido a duplicar el desarrollo de la asistencia en África. Las inversiones inteligentes y confiables pueden marcar la diferencia.

Una de las áreas más eficaces es la salud materna e infantil. En Canadá, instaré a los líderes a apoyar nuestro plan de acción mundial para la salud de mujeres y niños. En el siglo XXI, es inaceptable que las madres mueran durante el parto.

En tercer lugar, es necesario ampliar la coalición para la acción. Es por esto que hoy anuncio que crearemos un Grupo de Apoyo de los ODM, algunos de los principales pensadores y actores que se reúnen para combatir la pobreza. El Grupo estará copresidido por el Presidente de Rwanda, Paul Kagame y el Primer Ministro de España, José Luis Rodríguez Zapatero.

El grupo incluirá a: Muhammad Yunus de Bangladesh; Stine Bosse de Dinamarca; la ex Presidente Michelle Bachelet de Chile; Philippe Douste-Blazy de Francia; Hiromasa Yonekura de Japón; Wangari Maathai de Kenia; Dho Young-Shim de la República de Corea; Julio Frenk de México; Akin Adesina de Nigeria; Sheikha Mozah Bint Nasser de Qatar; Jan Eliasson of Suecia; Graça Machel de Sudáfrica y Mozambique; y de los Estados Unidos Ray Chambers, Bill Gates, Ted Turner y el profesor Jeffrey Sachs. Personalidades distinguidas de China, India, Japón y el Reino Unido también se unirán al grupo. Como pueden ver, una auténtica colección de superhéroes para combatir la pobreza.

Es necesario concluir la Cumbre de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, que se llevará a cabo en septiembre, con planes de acción concretos para alcanzar dichos objetivos. Estos promotores nos ayudarán a lograrlo. En conclusión, este informe demuestra que la incertidumbre económica no puede ser una excusa para detener

nuestros esfuerzos en materia de desarrollo, sino que se trata de una razón para acelerarlos.

Al invertir en los ODM se invierte en el crecimiento económico mundial. Al concentrarnos en las necesidades de los más vulnerables, establecemos las bases para un mañana próspero y más sostenido.

Gracias.